



3^{er} Domingo de Pascua Ciclo A

“JESÚS ES LUZ Y VIDA EN NUESTRO CAMINAR”

INTRODUCCIÓN

En este domingo, como los testigos de Emaús, dispongámonos a reconocer y recibir a Jesús en esta celebración.

Sólo un corazón abierto y solidario puede experimentar la presencia de Jesús resucitado. Nos ponemos de pie y cantamos

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

* (Mamá) Señor, porque muchas veces nos cuesta compartir. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

* (Catequista) Señor, porque muchas veces nos cuesta abrirnos a los que nos rodean. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

* (Niña) Señor, porque muchas veces nos cuesta hacerte un lugar en nuestro tiempo.
Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

GLORIA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Escuchamos con atención el mensaje de las lecturas de hoy, Jesús resucitado es nuestro Salvador. Podemos tomar asiento.

LECTURAS

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 14. 22-33

SALMO 15, 1-2a y 5. 7-8. 9-10. 11 (R.: 11a) R. Señor, me harás conocer el camino de la vida.

EVANGELIO

Lc. 24, 13-35

Junto a los discípulos de Emaús recibimos la buena noticia, cantando el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos juntos

“¡TE PEDIMOS JESÚS, QUE ARDA NUESTRO CORAZÓN!”

- 1- Por la Iglesia y el Papa Francisco, para que hagan presente siempre la presencia de Jesús Resucitado. *Oremos.*
- 2- Por los gobernantes y todos los habitantes de nuestra Patria, para que hagan realidad el Evangelio en sus vidas. *Oremos.*
- 3- Por todos los enfermos y por todos aquellos que sufren necesidades para que encuentren consuelo en Jesús resucitado. *Oremos.*
- 4- Por todos nosotros que caminando al lado de Jesús, aumentemos nuestra fe.. *Oremos.*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

En el momento en que se prepara la mesa del altar, acercamos los dones de pan y vino como signo de la vida familiar y abrimos nuestro corazón para estar más cerca de Jesús.

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.

Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Jesús camina a nuestro lado, que arda nuestro corazón al compartir su pan de Vida. Nos acercamos a recibirlo cantando.

AL FINALIZAR LA MISA

Nos despedimos con el compromiso de estar abiertos a los demás para anunciar que Jesús camina a nuestro lado.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“JESÚS ES LUZ Y VIDA EN NUESTRO CAMINAR”

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Lc. 24, 13- 35

Ver el video canción en <https://youtu.be/tlER5j4wDx8>

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

- + El domingo pasado el Evangelio nos hablaba de las ganas de Jesús de encontrarse con sus amigos. Y hoy también nos habla de eso.
- + En este domingo, Jesús sale al encuentro de Cleofás y su amigo en el camino. Los dos iban hacia Emaús, tristes, decepcionados porque Jesús había muerto. Y si bien habían escuchado que las mujeres hablaban de resurrección, ellos no lo entendían.
- + Jesús vuelve a confirmar que está vivo, escuchando a estos discípulos, hablando con ellos, dándoles respuestas, caminando a su lado. Dándoles tiempo para disponer sus corazones para creer.
- + Nosotros podemos ser estos discípulos de Emaús. Estar tristes como ellos porque algo de lo que queremos no se nos da. Estar distraídos con otras cosas. Quedarnos encerrados en nuestros propios deseos y no poder escuchar ni ver a Jesús que camina junto a nosotros cada día. ¿En qué lugares y en quiénes puede salir Jesús resucitado a mi encuentro?
- + Jesús se quedó en la Eucaristía y ese gesto sencillo de bendecir y partir el pan hace que un corazón dispuesto crea y se maraville de poder reconocerlo. Pidámosle que nos ayude a descubrirlo y reconocerlo al partir el pan en cada Misa. Y salir a anunciarlo adonde vayamos, compartir nuestra alegría con los demás como hicieron los discípulos de Emaús.
- + Nos dice el Papa Francisco que el camino de Emaús es símbolo de nuestro camino de fe en el que la Palabra de Dios y la Eucaristía son necesarias para encontrarnos con Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Padre bueno del cielo,
estamos muy felices,
porque Jesús está vivo en medio nuestro
en su Palabra y en su Cuerpo y Sangre.
Te pedimos que podamos compartirlos siempre.
*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino
te ofrecemos Señor
nuestros ojos y nuestro corazón
para que puedan reconocerte
caminando a nuestro lado.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Pascua I **EL MISTERIO PASCUAL**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias Señor,
porque la resurrección de Jesús
ilumina nuestros corazones
para que compartiendo con todos
tu Palabra y el Pan de tu Cuerpo
podamos anunciarte a todos.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio de Pascua I
EL MISTERIO PASCUAL

V. El Señor esté con ustedes

R. *Y con tu espíritu*

V. Levantemos el corazón

R. *Lo tenemos levantado hacia el Señor.*

V. Demos gracias al Señor nuestro Dios

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
glorificarte siempre, Señor;
pero más que nunca en este tiempo
en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Él sigue ofreciéndose por nosotros
e intercede constantemente en nuestro favor;
inmolado ya no muere más,
muerto vive para siempre.

Por eso, con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero está llamado a la alegría
junto con los ángeles y los arcángeles
que cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

LECCIONARIO

PRIMERA LECTURA

No era posible que la muerte tuviera dominio sobre Él

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

2, 14. 22-33

El día de Pentecostés, Pedro poniéndose de pie con los Once, levantó la voz y dijo:

«Hombres de Judea y todos los que habitan en Jerusalén, presten atención, porque voy a explicarles lo que ha sucedido. Israelitas, escuchen:

A Jesús de Nazaret, el hombre que Dios acreditó ante ustedes realizando por su intermedio los milagros, prodigios y signos que todos conocen, a ese hombre que había sido entregado conforme al plan y a la previsión de Dios, ustedes lo hicieron morir, clavándolo en la cruz por medio de los infieles. Pero Dios lo resucitó, librándolo de las angustias de la muerte, porque no era posible que ella tuviera dominio sobre él.

A este Jesús, Dios lo resucitó, y todos nosotros somos testigos. Exaltado por el poder de Dios, él recibió del Padre el Espíritu Santo prometido, y lo ha comunicado como ustedes ven y oyen.»

Palabra de Dios.

SALMO Sal 15, 1-2a y 5. 7-8. 9-10. 11 (R.: 11a)

R. *Señor, me harás conocer el camino de la vida.*

Protégeme, Dios mío,
porque me refugio en ti.
Yo digo al Señor: «Señor, tú eres mi bien.»
El Señor es la parte de mi herencia
en tus manos está mi vida! **R.**

Bendeciré al Señor que me aconseja,
¡hasta de noche me instruye mi conciencia!
Tengo siempre presente al Señor:
él está a mi lado, nunca vacilaré. **R.**

Me harás conocer el camino de la vida,
saciándome de gozo en tu presencia,
de felicidad eterna junto a Vos. **R.**

ALELUIA Cf. Lc. 24,32

Aleluia.

Señor Jesús, explícanos las escrituras.
Haz que arda nuestro corazón mientras nos hablas.

Aleluia.

EVANGELIO

Lo reconocieron al partir el pan

+ Lectura del santo Evangelio según san Lucas

24, 13-35

Aquel día, el primero de la semana, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido.

Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. El les dijo: «¿Qué comentaban por el camino?»

Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: «¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!»

«¿Qué cosa?», les preguntó.

Ellos respondieron: «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron.»

Jesús les dijo: « ¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?» Y comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él.

Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba.»

El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista.

Y se decían: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?»

En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!»

Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.